



**Organization for Security and Co-operation in Europe
Secretariat**

EF.DEL/49/07
22 May 2007

Original: SPANISH

Conference Services

**Fifteenth OSCE Economic and Environmental Forum - Part 2:
“Key challenges to ensure environmental security and sustainable development in the
OSCE area: Land degradation, soil contamination and water management”
Prague, 21 - 23 May 2007**

Opening Session

Please find attached the opening statement by H.E. Miguel Ángel Moratinos Cuyaubé, OSCE
Chairman-in-Office, Minister for Foreign Affairs, Spain.

DISCURSO DEL MAEC Y PRESIDENTE EN EJERCICIO DE LA OSCE EN LA SESIÓN INAUGURAL DEL XV FORO ECONÓMICO Y MEDIOAMBIENTAL (PRAGA, 21-V-07)

Buenos días, Ministro de Asuntos Exteriores de la República Checa, colegas, Ministra de Medio Ambiente del Gobierno de España, Secretario General de la OSCE, Coordinador de Actividades Económicas y Medioambientales, Embajadores y Embajadoras, Jefes de Delegación, señoras y señores...

Bienvenidos a la segunda parte del XV Foro Económico y Medioambiental de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa. Sean mis primeras palabras de agradecimiento al Gobierno y al pueblo de la República Checa y, especialmente, a mi colega Karel Schwarzenberg por su generosa hospitalidad; agradecimiento que hago extensivo al Secretario General de la OSCE, Embajador Marc Perrin de Brichambaut, y al Coordinador de las Actividades Económicas y Medioambientales, Bernard Snoy, y a todo su equipo, porque han desarrollado una magnífica tarea en la organización de este Foro.

Tras la conferencia preparatoria de Zaragoza, ciudad en la que debatimos y pudimos comprobar los trabajos de la Exposición Internacional sobre el agua y el desarrollo sostenible de "Zaragoza-2008", es una satisfacción reencontrarnos nuevamente en Praga.

Por primera vez en la historia de la Organización, una sesión plenaria se dedica a debatir los retos medioambientales de la región Mediterránea, cuestión que centra la atención de los responsables políticos de los Estados Participantes de la OSCE, así como de los Socios de Cooperación, de Organizaciones Internacionales, sectores empresariales y ONGs. Quiero aprovechar la ocasión para saludar y felicitar a los Jefes de las Misiones OSCE sobre el terreno y a los responsables de la Segunda Dimensión por su valioso y fecundo trabajo.

Señoras y señores...

Los procesos de globalización, la interdependencia y la emergencia de nuevas amenazas a la seguridad en la región OSCE, difuminan las líneas que delimitan las tres dimensiones de nuestra Organización. Hoy consideramos que no son áreas independientes sino que están interrelacionadas.

Uno de los objetivos clave de la Presidencia española es alcanzar un mayor equilibrio y coordinación entre estas dimensiones, lo que nos exige un enfoque integral que afecta a la seguridad, al desarrollo económico sostenible y a la promoción de la legalidad internacional, los derechos humanos y los valores democráticos.

Estamos convencidos de la necesidad de impulsar medidas para garantizar la paz, la estabilidad y la cooperación, condiciones necesarias para mantener niveles de crecimiento y bienestar. Estos objetivos deben acompañarse de medidas efectivas para gestionar la protección de los recursos naturales y el medio ambiente. Los resultados de los paneles de expertos y científicos de Naciones Unidas sobre el

cambio climático han dado señales inquietantes, que nos remiten también a la seguridad humana.

La defensa activa de los derechos humanos y de las libertades fundamentales son garantías de profundización democrática, estabilidad y seguridad. Así lo señala la Estrategia de Maastricht sobre retos y amenazas del siglo XXI, aprobada en 2003.

La Presidencia española pone el acento de este Foro Económico y Medioambiental en la protección del medioambiente y el desarrollo sostenible, pues están íntimamente ligados a la búsqueda de la estabilidad, la seguridad y la prosperidad. Compartimos los objetivos comunes de alcanzar cotas de desarrollo sostenible que eleven los niveles de calidad de vida por medio de un uso eficiente de los recursos naturales y la protección del medioambiente. En este sentido, se han fijado como prioridades cuatro grandes áreas:

- Seguridad medioambiental
- Buen gobierno medioambiental
- Efectos sociales de los problema medioambientales
- Desarrollo económico medioambiental sostenible

La relación causa/efecto entre la gestión de los recursos naturales y posibles contenciosos nacionales o internacionales es una realidad compleja y actual. La degradación y sobreexplotación de los recursos naturales, además de su control y acceso, pueden ser potenciales factores de desestabilización y de conflicto.

De hecho, la presión demográfica, el agotamiento o la degradación de los recursos son desafíos que debemos gestionar en sólo unas décadas, lo que exige que nuestro trabajo y cooperación sean más efectivos y transparentes. Así podremos despejar la incertidumbre del futuro y afrontar las nuevas realidades que afectan a nuestra seguridad y crecimiento. La cooperación efectiva en materia de recursos naturales es un medio para superar la conflictividad y crear estados de confianza.

Señoras y señores...

Los desafíos globales requieren de respuestas globales y de voluntad política, medios materiales y mecanismos legales que deben encaminarse a fortalecer aún más nuestra cooperación. Es decir, tienen que estimular nuestra eficacia para afrontar desafíos apremiantes, en los que están involucradas la sociedad civil global y la comunidad internacional.

Es importante incluir en las agendas políticas cuestiones relacionadas con la seguridad medioambiental, reforzando la participación de actores nacionales e internacionales, públicos y privados, y promoviendo la cooperación regional. Debemos poner en práctica políticas económicas y de desarrollo sostenible rigurosas y aferrarnos a los principios del buen Gobierno.

La necesidad de asumir el vínculo entre medioambiente y buen gobierno fue uno los temas destacados en las conferencias preparatorias de Bishkek y Zaragoza. La degradación y contaminación de suelos, la gestión eficaz del agua, la deforestación, la pérdida de ecosistemas o el cambio climático, tienen efectos directos sobre el

desarrollo humano. Éstos demandan cooperación efectiva, regulación y transparencia, al tiempo que responsabilidad política; para reordenar y prever las economías del gas y del petróleo, mientras se implanta y se desarrolla un modelo energético global y sostenible.

Algunas empresas e iniciativas transnacionales actúan con opacidad y discrecionalidad en estos sectores estratégicos. No ejercen su responsabilidad social en los territorios y sociedades donde operan. Si a ello sumamos la corrupción, podemos encontrarnos frente a decisiones parciales e interesadas sobre la distribución y emplazamiento de puntos de abastecimiento de recursos que, como el agua, se corresponden con un derecho universal e imprescindible para la vida y el desarrollo. A menudo estas conductas redundan en su distribución ineficiente. El Banco Mundial considera que se pierde entre el 20 y el 40% de las tasas de suministro de agua por políticas corruptas o deshonestas.

El buen Gobierno es casi siempre un requisito previo para la adopción de decisiones medioambientales correctas y uno de los factores más importantes a la hora de promover el desarrollo social y económico. Los inversores públicos y privados necesitan de la estabilidad y garantías del buen gobierno para no hipotecar el futuro. La contribución proactiva del mundo empresarial a la construcción de la paz lo conduce a implicarse en el fortalecimiento institucional y a velar por la transparencia y las buenas prácticas. Sus aportaciones son decisivas para mantener la estabilidad y el crecimiento económico a largo plazo.

Señoras y señores...

La OSCE, en colaboración con otras Organizaciones internacionales, como UNECE o el secretariado de la Convención de Aarhus, desempeña un destacado papel en el reforzamiento de la aplicación de la Convención y de sus principios. La zona OSCE los ha asumido y los extiende entre sus Estados participantes. En este sentido, la Presidencia española apoya el desarrollo de centros Aarhus en el Cáucaso, Asia Central y Europa del Este.

El cambio climático trae consigo la alteración de ecosistemas, hecho que nos exige flexibilidad y adaptación. La toma de decisiones y medidas estará en función de la intensidad de estos cambios y de las capacidades tecnológicas de las sociedades. Como se extrae del documento sobre "Posibles Resultados" elaborado para esta Conferencia, la OSCE podría convertirse en un instrumento valioso para asistir a los Estados participantes en el desarrollo de una cooperación con otras instancias que promuevan tecnologías medioambientales avanzadas, así como modelos y sistemas de gestión ambiental.

Nuestra Organización puede ser una plataforma para el intercambio de información, de buenas prácticas y de conocimientos procedentes del sector de las tecnologías medioambientales. Por ello, la iniciativa de la Presidencia española ha propuesto la organización de un evento internacional sobre transferencia de tecnología en el sector del agua, que se celebrará en Asia Central después del verano.

La degradación medioambiental, unida a factores como el crecimiento de la población y la ausencia de perspectivas sociales y económicas, se descubren en el

origen de la evolución de los flujos migratorios. Un enfoque integral de las migraciones implica a los países emisores, de tránsito y de destino. El incremento de la cooperación migratoria se ha desplegado en diversas dimensiones que afectan a los derechos humanos, la seguridad, así como al desarrollo social y económico, donde la integración y la convivencia multicultural se han convertido en un reto para las sociedades del siglo XXI. De ahí, la conveniencia de reforzar nuestra colaboración e incorporarnos a la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, impulsada por Naciones Unidas.

Las migraciones originadas por factores medioambientales –bien sean en el interior de un Estado o entre extensas zonas geográficas- constituyen una cuestión relevante para el futuro de la región OSCE. Nuestra tarea debe ser examinar el papel de la Organización en la promoción de buenas prácticas y en la coordinación de métodos de investigación para incrementar el conocimiento de los movimientos migratorios inducidos por circunstancias medioambientales; tarea que afecta al ámbito OSCE y en el que serán decisivas la aportaciones de nuestros socios de cooperación.

Tierras áridas y desiertos conforman el 40% de la superficie de la Tierra. Casi un tercio de Asia Central se enfrenta a la desertificación. Europa Central y del Este se ven amenazadas por la degradación del suelo, como consecuencia de actividades agrícolas inapropiadas y la deforestación. En ocasiones, estos efectos se ven agravados por la contaminación de tierras.

Algunas zonas de mi país sufren un grave riesgo de desertificación, como sucede con el 16% de la superficie de la UE que está afectada por la degradación de suelos. La presidencia española, junto con la Conferencia de Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, estudian la creación de un centro sobre este fenómeno en Asia Central, lo que permitirá el intercambio de información y de procedimientos para prevenir y paliar su avance.

Señoras y señores...

La OSCE puede desarrollar el mandato de evaluar los riesgos potenciales a nuestra seguridad derivados de factores económicos, sociales y medioambientales. Está en disposición de catalogar y hacer un seguimiento de los recursos medioambientales y de las amenazas que puede representar para nuestra estabilidad. España defiende en la OSCE la elaboración de una Estrategia de Seguridad Medioambiental. Ésta se construirá sobre el consenso ya establecido por la Estrategia de Maastricht y reforzará los compromisos adquiridos en el seno de la Organización.

La iniciativa española se inspira en los vínculos indisolubles entre seguridad, economía y medioambiente. La propuesta inicial incorpora algunos principios u orientaciones básicas de seguridad medioambiental que deben orientarse hacia el futuro y traducirse en acciones consensuadas y concretas.

Como ya saben, el primer borrador de propuesta de una Estrategia de Seguridad Medioambiental ya se ha circulado. Les animo a que debatan en profundidad en Praga, y más tarde en Viena, sobre los dos documentos en los que se recoge la estrategia. La Presidencia en ejercicio pretender aprobar una Declaración en Madrid

sobre Seguridad Medioambiental que sea ambiciosa y muestre el compromiso efectivo de todos los países participantes con una OSCE implicada en la defensa del medio ambiente. Para complementarla se ha diseñado un Plan de Acción con propuestas de alcance que pueden situar a la OSCE a la vanguardia de las organizaciones internacionales que tienen entre sus cometidos la seguridad medioambiental. En nuestra opinión, es hora de reflexionar sobre dónde queremos que nuestra Organización se sitúe en estos temas y dar un impulso decidido a su dimensión económica y medioambiental. Nuestra propuesta de Estrategia de Seguridad Medioambiental ofrece esta posibilidad, pero ahora está en las manos de todos ustedes decidir si queremos dar ese paso decisivo hacia adelante. Es una oportunidad histórica que no debemos desaprovechar.

Señoras y señores...

Para concluir, quiero llamar su atención sobre el hecho de que todos hemos contribuido a que este Foro Económico y Medioambiental sea un acontecimiento de "carbón neutral", coherente con sus contenidos. Gracias al apoyo indispensable de la Oficina del Coordinador para las Actividades Económicas y Medioambientales de la OSCE se calculará el volumen de emisiones de CO₂ que genera la convocatoria y será contrarrestado con la plantación masiva de árboles; práctica que se comienza a aplicarse en las reuniones de organizaciones e instituciones internacionales.

Quiero aprovechar la ocasión para invitarles a dos importantes eventos convocados en mi país, en España: la reunión en Valencia del Panel Internacional sobre Cambio Climático, en noviembre de este año y, de manera muy especial, a la Exposición Internacional de Zaragoza 2008, sobre el agua y el desarrollo sostenible.

Como Presidente en ejercicio de la OSCE, creo que debemos reafirmar nuestra voluntad política de impulsar y liderar el debate sobre el medioambiente y sus implicaciones en la seguridad; así lo hará también el Estado español en los foros internacionales.

Para no convertir en cierta la afirmación de Víctor Hugo de "la naturaleza habla mientras el género humano no escucha", espero y deseo que los trabajos del XV Foro Económico y Medioambiental de la OSCE sean todo un éxito.

Muchas gracias.